

EL P. MARSHALL Y AMERICA LATINA

La llamada "cooperación" al Plan Marshall por parte de "América Latina que el gobierno de Truman trata de imponer, está concentrando la oposición, no solamente de los pueblos sino también de muchos gobiernos latinoamericanos. En este sentido se ha informado que un Comité de seis naciones del Consejo Económico y Social Interamericano, está estudiando los efectos negativos que a la economía de América Latina ocasionaría la aplicación del Plan Marshall y que el dicho organismo consideró una declaración del Ministro de Estado del Perú en la que éste critica el Plan, sobre todo desde el punto de vista que va encaminado a golpear la industrialización de las naciones latinoamericanas.

El Ministro de Estado peruano mantiene este criterio: "El propósito de las naciones europeas de obtener ayuda suficiente para ponerlas en condición de alcanzar, en cuatro años, un volumen de producción industrial igual al que las mismas exhibían en 1938, tiene pocas probabilidades de alcanzar éxito, entre otras, por las razones siguientes:

a) No existen en la actualidad materias primas, ni fuentes inmediatas de producción de las mismas, para la acelerada recuperación económica europea que se persigue;

b) Desde el año 1938, tomado como base de comparación, muchos países del mundo y en especial los de América Latina, han aumentado considerablemente su producción industrial, y no es dable admitir que deba paralizarse o disminuir el ritmo de sus nuevas industrias para dar cabida a una producción europea que fue establecida cuando la capacidad industrial de América Latina era muy inferior;

c) Dada la conocida lentitud para obtener equipo mecánico en los Estados Unidos, no debe esperarse aumento importante en la capacidad productiva comercial de Europa antes de tres o cuatro años, tiempo mínimo que se necesitaría para adquirir, instalar y poner en marcha las cuantiosas instalaciones industriales solicitadas;

d) La capacidad adquisitiva de los países latinoamericanos no puede ser que podrá aumentar en el ritmo contemplado en el cuadro 12 del informe (de las 16 naciones europeas occidentales que recibirían la "ayuda" del Plan Marshall) en el cual se prevé un aumento de las exportaciones europeas hacia el continente americano (con exclusión de los Estados Unidos) de mil doscientos millones de dólares entre el año 1948 y el año 1951, en que se cumpliría el programa de cuatro años".

A reacción seguido el señor Enrique García afirma:

"Ha habido error al tratar de resolver el problema de la reconstrucción industrial de Europa independiente y a espaldas de las necesidades de la economía latinoamericana a la que no se le reconoce más rol que el de proveer con sus propios y actuales elementos las materias primas o productos que Europa pueda necesitar y al de absorber, en forma creciente, los productos de la industria europea a medida que ésta se restaure. Difícil que se ha perdido de vista que todos los programas de industrialización de Latinoamérica

PASA a la Pág. SIETE

CON QUIEN ESTAIS MAESTROS DE LA CULTURA NORTEAMERICANA?

CARTA ABIERTA DE LOS ESCRITORES SOVIETICOS

(Carta abierta de los escritores soviéticos a los escritores norteamericanos, publicada en el periódico "Literaturnaya Gazeta, en su No 39)

¡ESCRITORES, maestros de la cultura de los Estados Unidos de América! Os dirigimos esta carta abierta porque nos preocupa el destino de la cultura, el destino de la humanidad. No queremos ocultaros nuestra inquietud ni cerrar los ojos ante las amenazas que empezaron a cernirse sobre la cultura, una tras otra, apenas terminada la guerra contra el enemigo irreconciliable de la humanidad: el fascismo.

Nosotros advertimos más nítidamente que otros el peligro. El país que representamos ha pasado tales pruebas en la lucha por la cultura y contra el fascismo, ha sufrido tantos infortunios y ha experimentado tantas pérdidas, que no podemos, no tenemos derecho a cerrar los ojos ante la nueva

ES QUE YA NO PUEDE HABER EN EL MUNDO REGIMENES DISTINTOS DEL DE ESTADOS UNIDOS?

Las ideas del fascismo, basadas en el culto de la fuerza bruta y en la discriminación racial, en las teorías del dominio mundial por parte de la raza elegida y en un odio, artificialmente educado, a los demás pueblos, a su historia, cultura y régimen político, en la negación de su soberanía nacional y en la intromisión en su vida interna, hallan constantemente defensores y apóstoles durante los últimos tiempos entre destacados políticos, diplomáticos, militares, industriales, periodistas y aún hombres de ciencia de vuestro país.

¿Acaso no es afín a las ideas fascistas la intolerancia frente al hecho de que en otros países pue-

dan existir ideales y regímenes distintos a los imperantes en los Estados Unidos? ¿Acaso no son afines al fascismo los llamamientos a la nueva guerra que llegan a nuestros oídos desde evuestro país, llamamientos cuya monstruosidad algunos de vosotros quizá no advertáis, porque se han convertido — desgraciadamente — en los últimos tiempos entre destacados políticos, diplomáticos, militares, industriales, en una obsesión de guerra?

Teniendo en cuenta el destino de la cultura, no puede por menos de inquietarnos mucho de lo que emana de los círculos oficiales de vuestro país para salir de sus fronteras y afectar a todo el mundo.

Os rogamos que reflexionéis porque después de la guerra contra el fascismo han surgido, precisamente en vuestro país, hombres que, con distinta envoltura, predicán y realizan con descaro creciente las mismas ideas que predicaba y ponía en práctica el fascismo alemán derrotado por nuestros pueblos.

¿Acaso no son una simple repetición del fascismo las pretensiones al dominio mundial, a la llamada era NORTEAMERICANA, al establecimiento del NUEVO OR-

DEN en el mundo, pretensiones respaldadas por amenazas y, en algunos casos, por el empleo de la más brutal de las violencias contra los pueblos? ¿Acaso no escuchamos cada día, de boca de muchos dirigentes de la política oficial de vuestro país, que en todas partes debe ser impuesto el régimen social norteamericano, el único bueno y conveniente para la humanidad? ¿Acaso no es ello una reproducción de la teoría y la práctica ignominiosa del fascismo? ¿Acaso no son afines al fascismo los llamamientos a utilizar cuanto antes la bomba atómica contra los países en que existen regímenes sociales distintos al de los Estados Unidos?

¿Acaso no es afín a las ideas fascistas la intolerancia frente al hecho de que en otros países pue-

NOS PREOCUPA EL DESTINO DE LA CULTURA

Estamos profundamente persuadidos de que el democrático pueblo norteamericano, en su enorme mayoría, no comparte ni quiere compartir todo lo que se permite vacilar y decir en su nombre los adeptos de las viejas ideas fascistas. Si no estuvieramos ciertos de ello, no tendríamos el mejor sentido escribir esta carta.

Sabemos que vuestro pueblo era y es enemigo del fascismo en todas sus formas y variantes. Tampoco dudamos de que los mejores maestros de la cultura — que siempre están con el pueblo — también eran y serán enemigos de la teoría y la práctica fascistas.

Sin embargo, os escribimos esta carta porque nos inquieta el silencio que muchos de vosotros guardáis. Los defensores y los amigos del fascismo en vuestro país hablan en el último tiempo mucho y fuerte, mientras que las voces de los representantes de la verdadera cultura norteamericana, enemigos del fascismo, llegan hasta nosotros rara vez.

Los escritores, los maestros de la cultura son la conciencia de la humanidad. ¿Pueden acaso callar si la guerra, que, según, parece, terminó hace tres años, continúa todavía? Ya va para tres años que fueron firmadas las actas aseverantes de que en el mundo no debe verterse más la sangre de los pueblos, y ya va para tres años que en distintos confines del globo se vierte la sangre de los niños, de las mujeres y de los hombres, y de la gente sencilla que no ha cometido más delito que haber visto la luz en Grecia, en Indonesia, en China. ¿Acaso no está claro que una gran parte de la responsabilidad por las vidas humanas que la muerte ha segado y siega en diferentes ámbitos del mundo recae sobre quienes aplican hoy las ideas fascistas en nombre de vuestro pueblo?

A los millones de víctimas del fascismo alemán se suman cada día — después del aplastamiento de la Alemania hitleriana — otras muchas. ¿Es ese el monumento que merecerán vuestros compatriotas y los nuestros, al ofrendar honradamente su vida en la batalla contra el hitlerismo?

No se puede devolver la vida a los muertos. Únicamente se les puede ofender y desdorar sus hazñas tratando de hacer insensato aquello por que murieron.

Sin embargo, es posible garantizar la seguridad de los vivos. Y la voz de cada hombre de la cultura en defensa de la paz y de la amistad entre los pueblos es una voz que recuerda a los caídos y suena en nombre de la existencia de los vivos.

No se puede callar si después de la guerra contra el fascismo son posibles visiones — y no en una pesadilla, sino en la realidad — como las cabezas de los niños griegos expuestas en la ciudad de Esparta por los verdugos fascistas, a quienes mantiene celosamente en el poder la fuerza del dólar. ¿Acaso se puede callar cuando en el mundo truenan los cañones y las tropas holandesas, bajo la égida del dólar, incendian las viviendas de seis millones de indoneses, cuando en China se decapita a los patriotas, cuando en España se fusila a los republicanos, cuando en Nuremberg los fascistas arrojan bombas en el edificio del tribunal, y en Nueva York el delegado norteamericano en la O.N.U. manifiesta que la lucha contra el fascismo ha pasado de moda.

Al mismo tiempo, un general norteamericano ensalza las armas bacteriológicas, convenientes porque son incontrolables y pueden ser estudiadas y producidas en pequeños laboratorios. Los hitlerianos han sido aplastados; pero hay hombres que, siguiendo al pie de la letra las tradiciones de los criminales fascistas, realizan en el mundo el chantaje atómico, el chantaje de la nueva guerra.

¿Hay chantaje más ominoso que la amenaza de una nueva guerra devastadora, que la amenaza utilizada para imponer a los pueblos la voluntad de los nuevos candidatos al dominio mundial?

GENERAL CHINO PREDICE LA DERROTA

De Chiang Kai Shek

Quiere la Unidad de todos los chinos sin que se excluyan grupos o partidos determinados

Por Joseph STAROBIN

NUEVA YORY. (Por correo aéreo). — El Mariscal Feng Yuhsiang, el ex-señor de la guerra chino que ha sido expulsado del Kuomintang por atacar la dictadura de Chiang Kai Shek declaró ayer a este corresponsal que la reportada crítica contra él de los comunistas chinos estaba basada, seguramente, en una mala información.

Feng, quien desconoció la orden de Chiang de regresar a China, emitida el 23 de diciembre de 1947 y que fué expulsado del Kuomintang por el dictador chino en enero siete, dijo ayer a los periodistas que "en cuanto se refiere a mi oposición a su política criminal y a su dictadura, me declaro culpable."

Prometió luchar por "derrocar la dictadura de Chiang y por la realización de la paz y la democracia en China" añadiendo que esto era algo "que desde hace muchos tiempo constituye una esperanza, pero que pronto se convertirá en una realidad."

Feng señaló con orgullo que habiéndose electo a la junta central del Comité Revolucionario del Kuomintang que fué formado en Hong Kong del 1 al 3 de enero.

Después de la conferencia de prensa este corresponsal interrogó al alto e imponente general de 67 años sobre un despacho del New York Times del 10 de enero en el cual Chang hanfu notable escritor comunista que se encuentra actualmente en Hong Kong, era citado como criticando las declaraciones hechas en los Estados Unidos por el Mariscal.

Chang-hanfu editor del semanario comunista "Masa" fué citado por el "Times" como diciendo que el Mariscal había declarado que favorecía la formación de un "fuerte gobierno anticomunista" pero sin Chiang. Feng que ha estado hablando aquí a todos los grupos que han querido escucharlo ha sido caracterizado como alguien que difiere con el dictador pero que también "teme la victoria de la revolución china, dirigida por el Partido Comunista".

Feng declaró que no había visto el artículo original publicado en Hong Kong, pero hizo notar rápidamente que las diferencias de los comunistas con él podían ciertamente, ser una respuesta a gentes como el representante Walter Judd de Minnesota que lo había atacado por tener "conexiones comunistas."

Por otra parte, Feng añadió que Chang-hanfu, "podía haber basado sus artículos" en una falsificación de sus puntos de vista que habían sido puestos en circulación a mediados de diciembre por Robert S. Allen de la North American Newspaper Alliance.

Allen glosó al Mariscal como haciendo declaraciones anticomunistas presumiblemente hechas en una conferencia de prensa celebrada en Washington el 13 de diciembre. De acuerdo con Feng, Allen no se encontraba entre los ocho periodistas que asistieron a la Conferencia.

Al día siguiente, Feng escribió una carta al New York Times, extrabajó 22

placando que miembros del Kuomintang contracto a Chiang, como PASA a la Pág. SIETE